

# Entender qué nos pasa

**Pablo Levin** Profesor de Historia del Pensamiento Político (UBA), Director del Ceplad (Centro de Estudios para la Planificación y el Desarrollo).

## “El significado de lo que se anunció es que

## la Convertibilidad se agotó”

Para el profesor Levin las últimas medidas económicas señalan que la Convertibilidad se agotó y, en el corto plazo, provocarán más recesión. El gobierno - sostiene - entró en “default interno”, porque renuncia a hacer frente a sus compromisos y establece privilegios entre los acreedores. “La pregunta que surge ahora - agrega - es si estas medidas son viables”. Para Levin, para comprender la crisis actual y vislumbrar alguna salida, hay que remontarse a veinte años atrás y enumerar las importantes oportunidades históricas que desaprovechó la Argentina para insertarse en el nuevo escenario internacional. Sostiene que hay que recuperar la soberanía, porque “no hay solución económica sin un restablecimiento de la potestad del Estado y sin el restablecimiento del sistema de representación democrático”.

-¿Cuál es su diagnóstico de situación a la luz de las últimas medidas anunciadas por Cavallo?

-El significado de lo que se anunció es que la Convertibilidad se agotó y la pregunta que surge es si las medidas son viables.

-¿En qué se diferencian las nuevas medidas de las impulsadas anteriormente?

-Lo que tienen de novedoso es que, groseramente, se ignora una decisión que ya había sido unánimemente rechazada por el Congreso Nacional. Se trata del único artículo que fue rechazado en el proyecto de ley en el cual se pedían los poderes extraordinarios para Cavallo, justamente el que contemplaba el tipo de ajuste que se impuso el miércoles por la noche. ¿En qué consiste? En declarar el default, el fin de la Convertibilidad, aduciendo que se hace lo contrario y dándole la forma unilateral de un default interno.

-¿En qué consiste este default interno?

-Esto quiere decir que el Estado renuncia a hacer frente a sus compromisos, pero al mismo tiempo discrimina entre los acreedores y determina quiénes van a tener el privilegio de cobrar, y luego el remanente de recursos disponibles se va a prorratar entre los restantes, fundamentalmente los internos, entre ellos los trabajadores y proveedores del Estado.

-¿Cómo puede ser viable un plan que es resistido

desde antes de ser implementado?

-El tema de la viabilidad es la pregunta central del presente. Podemos responder con mucha claridad sobre el significado de algo, pero su viabilidad puede ser imposible. Pero no solamente esto, el miércoles se intentó revestir las medidas con explicaciones tontas y pueriles y esto, hay que decirlo con toda claridad, nos dice que algunos funcionarios nos están tomando

### El cielo capitalista nos está vedado

-Usted habla de un paraíso capitalista y un infierno capitalista, pero sitúa a Argentina en el Purgatorio ¿qué significa esto?

-El cielo capitalista son los países ricos, el infierno, los países pobres. Argentina no está en ninguno de estos lugares, nunca logró ser una sociedad moderna, a diferenciar la sociedad civil de la política, que es la característica que presenta la sociedad moderna en el cielo del capitalismo. Pero en el capitalismo no se pasa del purgatorio al cielo. Se puede pasar del purgatorio a una economía próspera dentro de la estructura del capital diferenciado, sobre la base del capital simple, como ocurre en Canadá o Australia, pero el cielo capitalista nos está vedado. Podemos agradecerle parte de esta situación al señor Cavallo que, hoy en día, está actuando de tal modo que pienso que es el mejor maestro posible para explicar hasta qué punto ha perdido vigencia su política y su persona, para demostrar hasta qué punto es falso que el representante la sabiduría económica. En realidad es un grosero operador que pasa por sabio economista.

como si fuéramos un país de bobos. Lo cierto es que estas medidas no tienen nada de positivo, tienen la significación adicional de crear más recesión en medio de una brutal recesión. Desde el punto de vista político económico, son absolutamente desastrosas. Hasta los sectores supuestamente favorecidos no se mostraron muy contentos y lo demostraron.

-¿Cree que estas medidas profundizarán la crisis o cree que se intentó, deliberadamente, poner fin a las diferencias políticas al interior de la Alianza?

-Se inicia un período que va a ser turbulento y, esperamos que no sea muy prolongado, aunque será un período en el que el país tomará conciencia, no sólo del significado de estas medidas sino también de cuál ha sido el significado de las políticas implementadas durante los últimos gobiernos constitucionales, cuyo desenlace final es el que está hoy a la vista.

-¿Cuál cree que es el problema de fondo?

-Esta pregunta nos obligaría a remontarnos a un par de décadas atrás para poder enumerar las importantes oportunidades históricas que desaprovechó la Argentina desde el primer gobierno de Alfonsín en adelante. En 1984, por ejemplo, se abandonaron los compromisos de la plataforma electoral. Estos comprendían dos cuestiones fundamentales, que implicaron entrar por un camino equivocado. Primero, se había prometido discriminar entre la deuda legítima y la ilegítima. Esto era una decisión acertada porque una porción importante de la deuda externa, en aquel momento todavía relativamente modesta y una porción importante no obligaba al Estado, o en todo caso no lo obligaba financieramente, aunque sí jurídicamente, en el sentido que el Estado ofrecía a los acreedores todas las garantías del sistema jurídico para que ellos actuaran contra sus deudores, en su mayor parte privados. Otro compromiso importante era aumentar el salario real, inclusive se había fijado una meta del orden del 6 a 8%. Eso no ocurrió, los salarios cayeron sistemáticamente, aumentó la desocupación y la precarización laboral. Sintetizando, ¿qué se perdió y qué hay que recuperar en este momento? La soberanía, la potestad del Estado, irrenunciable, por otra parte, de hacerse cargo, por ejemplo, de sus funciones de autoridad monetaria.

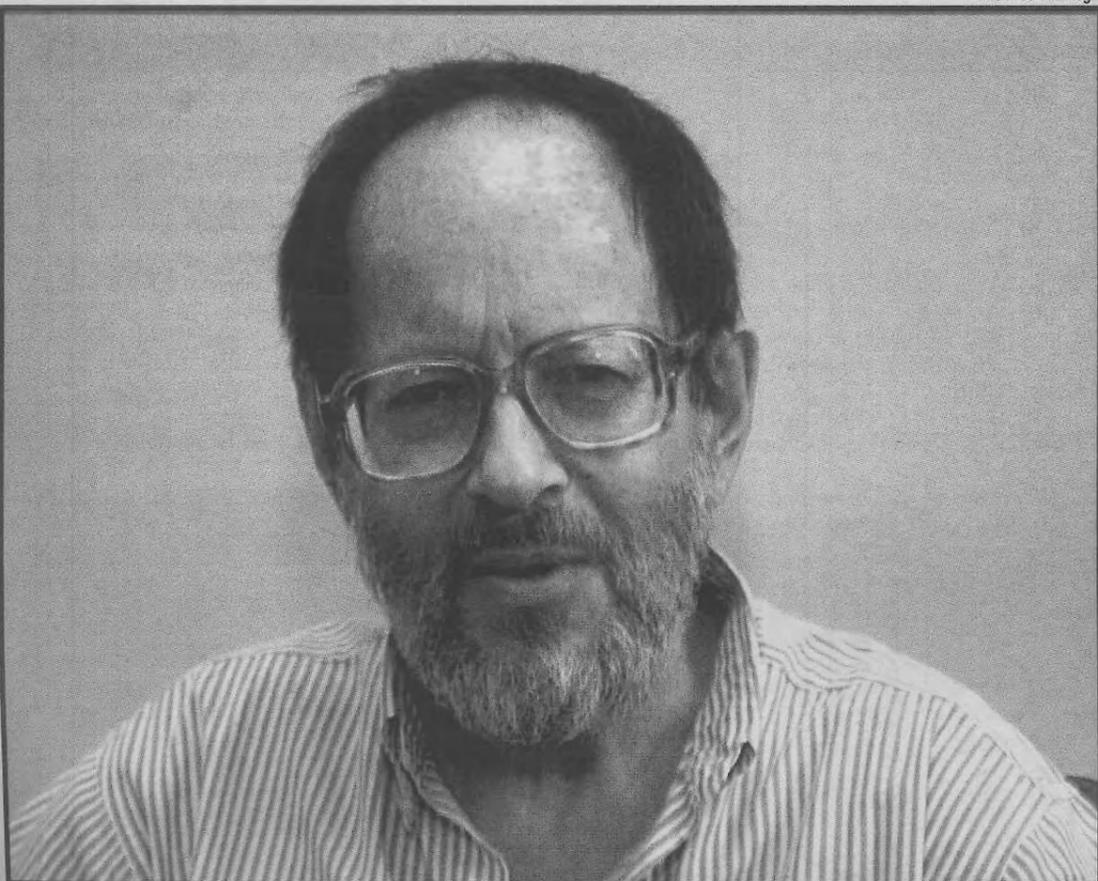
-Se ha escuchado hablar a algunos economistas de crisis de soberanía, incluso fue uno de los términos que usó De la Rúa en su discurso del 9 de Julio...

-No sólo economistas hablan de esta crisis de soberanía, esto comienza a preocupar al ciudadano, puesto que empieza a sentir que no está representado por este gobierno, lo cual es la esencia de la democracia. Cuando los EE.UU. se independizaron en 1776 de la Corona Británica, reclamaron el derecho a no pagar impuestos a un gobierno en el que no se sentían representados. De manera que la crisis de representación es el fenómeno principal que hay que atacar en este momento. No hay solución económica sin un restablecimiento del sistema de representación democrática, que significa que los gobernantes son mandatarios de sus mandantes constitucionales. El mandante constitucional es el pueblo, no los acreedores ni los organismos de crédito internacional. Hoy se plantea un profundo problema de ilegitimidad. Por eso esta crisis es gravísima, no es solamente la crisis económica, sino que además es una carencia de una representación política legítima, sin la cual no hay salida posible. Ahora bien, hagamos la hipótesis de que hubiera una representación legítima, con apoyo popular. En ese caso la salida económica es relativamente simple.

-¿Cuál es la salida?

-Este es un país de ingentes riquezas naturales, con una población con gran capacidad y voluntad de trabajo, que parece hecho a la medida de un programa de desarrollo económico que en muy pocos años actualizaría el potencial productivo tremendo que tiene, en un marco de desarrollo planificado, que en este momento es asequible. El país tiene reservas, tiene profesionales, que podrían ofrecer un reemplazo y ofrecer un plan alternativo.

Archivo / Río Negro



Pablo Levin sostiene que las últimas medidas anunciadas son un claro indicio de que la convertibilidad no va para más.